

## EN UN MUNDO ASFIXIADO, TENEMOS UN LLAMADO URGENTE A LA RESISTENCIA

Luisina Victoria Pereyra Suarez  
luisinapereyrasuarez@gmail.com

El mundo se seca, la violencia, el capitalismo y el patriarcado se apoderaron, la tierra necesita respirar, pero sus pulmones se están cerrando, con una enfermedad mortal. En un mundo asfixiado tenemos un llamado urgente a la resistencia frente al colapso ambiental y la violencia sistémica.

El capitalismo ha fomentado la sobreexplotación de los bienes comunales y la degradación ambiental en aras del lucro, exacerbando el cambio climático y la crisis ecológica. En este escenario el patriarcado ha perpetuado estructuras de poder desiguales, marginando a grupos vulnerables y contribuyendo a la violencia sistémica y opresión patriarcal bajo el dominio del capitalismo neoliberal.

En este contexto, la acción colectiva es clave en la resistencia contra estas fuerzas destructivas. Es importante destacar cómo estos movimientos buscan no solo abordar las injusticias sociales y económicas, sino también promover una visión alternativa de la sociedad basada en la sostenibilidad, la equidad de género y la justicia social. Su lucha no solo se dirige contra el Neoliberalismo como un modelo económico, sino también contra sus manifestaciones interconectadas en el ámbito ambiental, social y de género.

En este sentido, los movimientos sociales no solo están desafiando al Neoliberalismo, sino también abordando los sistemas de opresión más amplios que perpetúan la crisis global que enfrentamos, incluyendo la crisis climática, la desigualdad económica y la violencia estructural.

